

Dando siempre buen testimonio por el mensaje.

Los incrédulos prestarían más atención a nuestro mensaje evangélico si le diéramos algo especial a observar.

Pudiéramos comenzar por no mentir y por decir siempre la verdad.

¿Qué sucedería?

- ❖ Si nunca nos enojáramos hasta pecar, sino que siempre obráramos con amor.
- ❖ Que nunca robáramos, sino que siempre compartiéramos lo nuestro.
- ❖ Y que nunca dijéramos malas palabras, sino que siempre pronunciáramos palabras edificantes.

¿Puede imaginarse cómo reaccionarían los perdidos?

Si nunca nos amargáramos,

Ni enojáramos,

Ni mostráramos resentimiento,

Ni fuéramos violentos,

Ni calumniadores,

Sino que siempre nos caracterizara la bondad, la compasión y el perdón.

Tal vez entonces prestarían más atención.

Examine su conducta.

¿Dice usted la verdad?

¿Controla usted su enojo de tal modo que solo actúa con justicia?

¿Comparte con otros lo que tiene?

¿Habla con misericordia?

¿Es usted bondadoso, compasivo y clemente?

Si usted es un nuevo hombre o una nueva mujer en Cristo, vivirá de esa manera.

Dios les bendiga a todos por ese cambio.

Todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él.

Colosenses 3:17